

PRESENTACIÓN

Es un hecho constatable el rechazo que suscita la Iglesia en la sociedad española. Desde hace siglos, el anticlericalismo español se manifiesta en palabras y acciones públicas y privadas. También en el interior de la misma Iglesia hay un malestar generalizado con manifestaciones críticas. A la vez, es perceptible en amplios sectores una gran fidelidad intraeclesial y un esfuerzo por merecer -recuperar- un reconocimiento público social respetuoso, ambos con orientaciones distintas según sean las eclesiologías que los sustentan. De este rechazo y recuperación del sentido de Iglesia en nuestra sociedad trata, pues, este número. Como solución radical sólo queda volver con fidelidad a los orígenes, al proyecto de Jesús.

CASIMIR MARTÍ, con la competencia de historiador que le caracteriza, analiza el origen de las manifestaciones anticlericales. En gran medida son una reacción lógica al clericalismo tanto estructural como de práctica coyuntural imperante en todos los niveles eclesiásticos. Tanto más virulento se muestra este anticlericalismo cuanto más factores ideológicos se infiltran en las actitudes clericales. Aunque la descripción y valoración de ambas manifestaciones el autor las centra en la Barcelona de la mitad del siglo XIX, sus ingredientes aparecen como factores dinámicos del anticlericalismo tanto del pasado como del presente.

Para analizar debidamente la vida de la Iglesia y descubrir su sentido es indispensable tener claros los conceptos, las eclesiologías actualmente existentes. CASIANO FLORISTÁN lo consigue precisando los diversos sentidos que tienen las palabras iglesia, grupo, comunidad y la evolución que la eclesiología ha experimentado antes, en y después del concilio Vaticano II. JUAN ANTONIO ESTRADA, teniendo muy presen-

tes el contexto social actual, no ya de anticlericalismo o ateísmo sino de indiferencia religiosa, y los retos que ello comporta en el interior y exterior de la Iglesia, esboza las pautas doctrinales y de acción que han de guiar la recuperación del sentido de Iglesia y su actividad misionera, inculcada en el mundo global y contradictorio que vivimos. Finalmente, JULIO LOIS sugiere la lectura de algunos libros, que posibilitan completar por cuenta propia el objetivo pretendido al diseñar este número de FRONTERA.

Dado que la manera de ejercer el servicio de Pedro es un factor histórico que incide fuertemente en el rechazo y la recuperación del sentido de Iglesia, coincidiendo la aparición de este número con los fastos celebrativos de los veinticinco años del pontificado de Juan Pablo II y en previsión de un cambio en la cúspide de la comunidad cristiana, el Consejo de Redacción de FRONTERA se ha visto llamado a pronunciarse sobre el perfil que le gustaría tuviera el nuevo Papa. Podéis leerlo en el Editorial "Una nueva dirección papal"

Como es habitual, el Tema Central se complementa en otras secciones. En Signos de los Tiempos, MÁXIMO GARCÍA expone la situación actual de las distintas iglesias protestantes en España, ÁNGEL ARRABAL -que también aporta su testimonio de "una iglesia con futuro", la de Benin-, resume lo que el ciudadano medio rechaza y acepta de la Iglesia y CASIANO FLORISTÁN muestra lo significativo e innovador que representa la vida cristiana en un monasterio interreligioso, mientras que, al margen de esta temática central, pero no de la vida, JOAQUÍN ADELL reflexiona sobre la Navidad. En la sección de Testimonios, tres miembros de comunidades -JOSÉ A. LÓPEZ, BLANCA YÁNEZ y PEDRO JOSÉ LARA- cuentan su experiencia de pertenencia a la Iglesia, a la vez que JESÚS PELÁEZ hace la semblanza del gran maestro y creyente que fue el recientemente fallecido Juan Mateos, y AINHOA CORTÉS comunica sus impresiones del trabajo con los menores inmigrantes no acompañados. En la sección Materiales, como sencillo homenaje al obispo PEDRO CASALDÁLIGA en su jubilación, ofrecemos unos textos suyos para ser trabajados en grupo. Finalmente, el número se cierra con las conocidas Reseñas de libros, música y cine.